

COMO ENJUICIA IBN JALDŪN EL CRISTIANISMO

IGNACIO SAADE

En la historia del pensamiento árabe el siglo XIV es el siglo de la gran decadencia. Habían pasado siglos desde la desaparición de los grandes genios del Islám, tanto en Oriente como en al-Andalus. Después de ellos una profunda tiniebla, cuyas causas no nos toca ahora analizar, envolvía aquel inmenso mundo musulmán, que se extendía desde la Península Arábiga hasta la península Ibérica, el cual había entrado en un estado de letargo intelectual próximo de la muerte. Pero una excepción se impone con todo el peso de su originalidad y que surge nada menos que en Africa del Norte, país que apenas había producido una personalidad intelectual de talla: es la señera figura de Ibn Jaldūn, que aparece como una estrella única en su región de firmamento, resplandeciendo con más fulgor por contraste con aquella tiniebla circundante. Sin embargo, su pensamiento permaneció en el olvido durante varios siglos, hasta que el célebre arabista francés Barón de Slane tradujo sus obras en 1865. Y desde entonces no se han agotado los trabajos que sobre él se vienen publicando, tanto en árabe como en lenguas extranjeras, sobre todo en este último lustro, en el que se está realizando una vuelta al estudio y valoración de este extraordinario y polifacético escritor musulmán y se están descubriendo, cada día más, nuevos aspectos de su original pensamiento.

a) *Datos biográficos más fundamentales*

Cronológicamente, Ibn Jaldūn es el primer escritor árabe que dejó escrita una autobiografía completa y voluminosa. Gracias a ella sabemos que era de pura raza árabe, descendiente de antepasados yemeníes que habían venido a España en el siglo VIII con los ejércitos de Tariq y luchado a su